**Recuerda que fuiste un esclavo / Remember that You Were a Slave  
Sunday, April 18, 2021, 1:00 p.m., All Saints Church, Pasadena  
The Rev. Mike Kinman**

Recuerda que fuiste un esclavo.

Recuerden que fueron esclavos.

Nuestra fe es de liberación... y de memoria.

Estamos hechos en la imagen sagrada de Dios.

Y así Dios sueña para nosotros la esencia del yo divino.

Para que seamos amantes.

Para que seamos creadores.

Para que seamos guardianes.

Para que seamos libres.

Nuestras historias de creación imaginan una época en la que éramos todas estas cosas.

Esas historias son cómo nosotros, como humanos, tratamos de explicarnos a nosotros mismos cómo las cosas son tan diferentes de lo que deberían ser.

Con qué frecuencia odiamos... y destruimos ... y dañamos .

Con qué frecuencia somos esclavizados.

Hablar de esclavitud es complicado.

No sólo somos una nación que ha secuestrado, esclavizado y torturado la mano de obra a partir de hermosas imágenes de Dios... nosotros como iglesia aprobamos esa práctica y usamos nuestras escrituras para justificarla.

Y a medida que la esclavitud tomó diferentes formas.

A medida que se convirtió en alquiler de convictos ... y luego Jim Crow ... y luego encarcelamiento masivo dentro de un complejo industrial penitenciario ... nosotros como nación e iglesia hemos seguido justificando y fomentando la esclavitud.

Y sin embargo, las raíces son aún más profundas que eso.

Nuestra fe es de liberación y memoria.

Estamos destinados a ser libres. Cada uno de nosotros y todos nosotros.

Y Dios también dice, "Recuerda cuando fuiste un esclavo."

El núcleo de la esclavitud no es solo la pérdida de libertad ... es solo ver valor en lo que una persona puede producir, no en lo que es.

Es estar tratando a una persona como un medio de producción no como una imagen de Dios.

El pueblo de Israel había escapado de la esclavitud en Egipto. Estaban juntos en el desierto. Estaban en el borde de una tierra prometida.

Y Dios les dice: "Recuerden cuando fueron esclavos".

Recuerda lo que era ser tratado como todo lo que importaba no era quién eras, sino lo que podias producir.

Cuánta riqueza podias generar.

Recuerda lo que era trabajar, trabajar, trabajar y no descansar.

Recuerda cuando fuiste un esclavo.

Entonces observa el día del reposo.

Abraza el don del descanso.

Sepa que usted es más de lo que usted puede producir.

Sepa que usted es más que la riqueza que puede generar.

Mientras se mudan a esta nueva tierra, no se conviertan en esclavos ni de ustedes mismos ni de los demás.

No usen la economía del Faraón.

No se conviertan en lo que tanto han trabajado para escapar.

Y aquí estamos... miles de años después.

Y además de la esclavitud de gente morena y gente negra a través del encarcelamiento y salarios injustos y sin atención médica ... todos somos parte de un sistema que esclaviza.

Hemos descartado las súplicas de Dios en el desierto por el falso Evangelio del capitalismo.

Que nuestro valor está en lo que producimos. En cuánta riqueza podemos generar.

Que nuestro valor no es infinito porque estamos hechos a la imagen de Dios... sino definido por "lo que el mercado soportará."

Incluso como iglesia, vivimos con el miedo que genera el sistema de esclavos.

Como iglesia, nos hemos convertido en un proveedor de bienes y servicios religiosos ... y tememos no producir lo suficiente porque tememos que la gente se vaya y se lleve sus promesas financieras con ellos.

No es el modelo de una iglesia fiel, es un modelo de negocios que ve los bienes más elevados no como un crecimiento humano sino como un crecimiento numérico y la trinidad impía de asistencia, edificios y dinero en efectivo.

Y Dios nos está mirando.

Y Dios no está diciendo "Recuerda que fuiste un esclavo".

Dios está diciendo, "Te has convertido en un esclavo."

Tú has vuelto a la esclavitud de la que te rescaté.

En la Iglesia de Todos los Santos decimos "caminamos con un Jesús revolucionario".

Una de las cosas más revolucionarias que podemos hacer en nuestro caminar con Jesús es seguir este mandamiento.

Para tomar tiempo aparte como Jesús lo hizo.

Para descansar y restaurar, celebrar y regocijarse.

Para apoyarnos y responsabilizarnos mutuamente de este simple acto... que en esta iglesia y nación es una de las cosas más contraculturales que podemos hacer.

Más tarde en el libro del Deuteronomio, la penalidad por romper el día del reposo se revela .

La pena por romper el día del descanso es la muerte.

Eso no es porque Dios vendrá y matará a las personas que violan el sábado.

Esto se debe a que cuando no tenemos sábado... cuando no descansamos... cuando decimos que nuestra productividad es más importante que nuestra humanidad ... empezamos a morir.

Y eventualmente, esa esclavitud nos matará.

Nos matará a todos.

Nos está matando a todos.

Nuestra fe es la de la liberación... y de memoria.

Estamos hechos en la imagen sagrada de Dios.

Y así Dios sueña para nosotros la esencia del yo divino.

Para que seamos amantes.

Para que seamos creadores.

Para que seamos guardianes.

Para que seamos libres.

Nuestras historias de creación imaginan una época en la que éramos todas estas cosas.

Juntos vamos a crear un mundo donde seamos esto una vez más.

Amén.